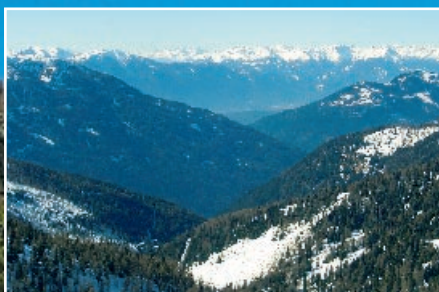
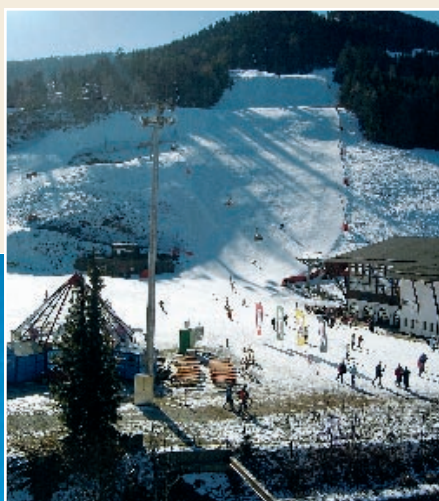


La provincia de Carintia, al sur de Austria

Uno de los más bellos destinos invernales del mundo

>Motaz Othman



La provincia de Carintia, al sur de Austria, situada muy cerca del norte de Italia y Eslovenia, es uno de los lugares más bellos para las vacaciones de invierno. Su capital es Klagenfurt, pero una de sus ciudades más importantes es Villach. Aquí llegué en tren viniendo desde Salzburg, en un viaje de 2 horas. También se puede ir a Carintia desde Viena en tren, durando el viaje en este caso 4 horas, en avión o por carretera.

Realicé mi visita a principios de febrero, invitado por la Oficina de Turismo de la provincia, cuyos miembros había yo entrevistado en la Feria de Viena. Mi visita sólo duró 24 horas, pero fue intensa. Y la verdad es que gocé de la belleza natural, de los verdes montes y de los placenteros lagos.

Llegué por la tarde. Me estaba esperando la señorita Isabella. Me alojé en el balneario "ThermenResort", en Villach. Después de una comida ligera, me fui de paseo por el lugar, circulando entre fuentes de agua mineral de una temperatura de 30 grados centígrados. El agua de las piscinas se renueva

constantemente. Aquí se ofrece talasoterapia y kinesiología, además de todos los servicios de los centros de cura. Después me paseé por la ciudad y sus mercados, y observé que las mercancías expuestas tenían precios realmente moderados.

Visité Velden, aldea situada cerca de Villach. Allí admiré uno de los lagos más bonitos, rodeado de cafés y hoteles diversos. Por cierto, en la provincia de Carintia hay más de 200 lagos, cuyas aguas son todas potables. Después de Velden me dirigí al balneario ThermenResort, lugar de mi residencia, donde cenamos lujosamente en compañía de la



señorita Isabella, de la Oficina de Turismo, y de la señorita Ulla, de la dirección del hotel.

El segundo día fue excepcional. Alquilé un taxi que me llevó a 1.300 metros por encima del nivel del mar, a la estación de esquí de la aldea Kleinkirchheim. Todo el mundo, grandes y pequeños, estaba esquiando bajo un sol espléndido, lo que le daba al paisaje una belleza natural cálida que animaba a esquiar. Aquí se celebró en 2007 el campeonato del mundo masculino de esquí.

También visitamos algunos hoteles. Citaré el lujoso "Thermen Hotel Ronacher", dirigido por la familia Ronacher y que es seguramente uno de los mejores existentes en esta provincia. También estuvimos en el "Polverer Hotel", célebre por sus restaurantes únicos. Pero hay evidentemente todas las categorías de hoteles, e incluso se puede uno alojar en alguna granja o habitación de alguna casa por un precio no superior a los 25 euros, incluido el desayuno.

En teleférico subimos a lo más alto del monte Kaiserburg, donde pudimos admirar un paisaje excepcionalmente bello. Allí, en un pequeño restaurante, almorzamos. Y bajamos acto seguido al centro terapéutico "RomerBad" que, con sus tres pisos, se caracteriza por sus cálidas piscinas al aire libre, de aguas minerales de diferentes temperaturas.

Otra característica de este centro es que tiene 4 escuelas de enseñanza de esquí. Con lecciones de dos días o una semana una persona puede aprender a esquiar. Y naturalmente, tiene especialistas en talasoterapia. No hay que olvidar que la provincia de Carintia es una de las más famosas de Europa en este ámbito.

Es necesario señalar la estupenda comida que hay aquí, por su cercanía con Italia y Eslovenia. Y dicen que si quieres probar buenos platos italianos, es mejor hacerlo en Carintia.

Los maravillosos paisajes, la cálida hospitalidad que te hace sentir que estás entre tus amigos, la excelente comida, el aire puro, la existencia de más de 200 lagos y de bosques que cubren el 75% del territorio de la provincia, la existencia de terrenos de golf, todo eso hace de Carintia uno de los destinos turísticos invernales más bellos. Y estoy seguro de que en verano también serían estupendas las vacaciones en Carintia, entre sus lagos y el aire puro de sus montañas. ■

